

Elche Rojo

SEMANARIO COMUNISTA

DEFENSOR DE LAS MASAS OBRERAS Y CAMPESINAS

Revaloricemos los Frentes Populares ante las grandes tareas del momento

La convicción de que la férrea unidad de todos los partidos y organizaciones antifascistas es la garantía de nuestra victoria, está tan arraigada en la conciencia de todos los españoles que luchan por la libertad y la independencia de la Patria, que si alguien se atreviera a atentar contra ella, encontraría la repulsa más enérgica de todo el pueblo.

A lo largo de dos años de guerra sólo las bandas criminales del trotskismo, agencia de espionaje al servicio de Franco, disfrazado bajo el nombre de P. O. U. M., han osado combatir al Frente Popular y su Gobierno, para atacar a nuestro pueblo por la espalda, y la rotunda condenación de todos los antifascistas impuso la disolución de dichas bandas y el encarcelamiento de sus dirigentes.

Una breve ojeada retrospectiva a la actuación del Frente Popular en nuestra provincia, bastaría, si quedara alguna vacilación sobre su eficacia, para demostrar hasta la saciedad sus espléndidos frutos.

Desde el rápido impulso dado a la movilización de quintas llamadas por el Gobierno cuando el enemigo avanzaba en dirección a Castellón, pasando por la formidable movilización política y material de todos los recursos para incrementar la heroica resistencia de nuestro glorioso Ejército en Levante, plasmada en la inapreciable colaboración que las autoridades, civiles y militares, han encontrado para la campaña de fortificación con la movilización de trabajadores y la recogida de picos, palas, alambre espinoso, etc., la ejemplar movilización campesina para la campaña de la siembra que permita superar la recogida del año pasado; la ayuda valiosa en la evacuación de los pueblos de Teruel y Castellón; la magnífica popularización de los trece puntos de la declaración del Gobierno de Unión Nacional, son, para no ser largos, los principales hechos que arrojan un espléndido haber en el balance del Frente Popular de nuestra localidad.

Y si los partidos y organizaciones de nuestra provincia pueden ofrecer al resto de la España republicana este excelente ejemplo de la profunda eficacia de su unidad para impulsar las tareas de guerra, ello se debe, en primer lugar, a que nuestro Frente Popular no se ha conformado con ser un organismo burocrático desligado de las masas trabajadoras, sino que se ha esforzado por impregnar de su dinamismo y entusiasmo, llevándose sus normas de organización, a todas sus filiales de la provincia.

Urge, pues, revalorizar los Frentes Populares en todas las localidades de Alicante, para llevar a cabo las grandes tareas que nos plantea la campaña de invierno, y en particular las de preservar a nuestros combatientes de los rigores del frío y ayudar a la rápida terminación de los refugios y a la mejora del abastecimiento de la población civil.

Coincidimos en absoluto con las declaraciones que acaba de hacer el destacado dirigente de la C.N.T. y actual gobernador de Ciudad Real, compañero David Antona:

"Hay que ir a los pueblos; hay que crear en todos ellos el Frente Popular. En las actuales circunstancias no pueden continuar las pugnas lugareñas de pequeños intereses individuales o de grupo".

El hecho de que algún Frente

En el tercer aniversario de la muerte de Henri Barbusse

Alto y magro, como un hidalgo español de los cronicones, donquijotesco—espiritudo, que dice el pueblo, o que quiere decir; quemado el espíritu en ansias de amor humano, de amor a todos y para todos—se fué un día al país donde la felicidad existe. Antes, se había dejado en el suyo—en el mundo entero—densos anales de sueños revolucionarios sobre cárceles podridas de espesa reacción; capítulos de lucha por la cultura y por el pan de los trabajadores, que pocos intelectuales han superado. Barbusse sintió como un presagio sobre su carne herida; tal vez, la voz de la muerte le dictó al oído palabras de cercanía y, como una sospecha que quiere descansar sobre la gloria, marchó a la Unión Soviética. Poco antes había escrito palabras finales de firmeza en un libro de sencillo título: "Stalin". Las palabras son estas: "Quienquiera que seáis, sabed que la mejor parte de nuestro destino está en manos de este otro hombre que vela también por todos y que trabaja; del hombre de cabeza de sabio, rostro de obrero y traje de soldado". Un día, tras los muros liberados del Kremlin, donde el jefe de los trabajadores vela y se afana, apagó sus ojos para siempre, y las banderas más altas del Universo, las banderas que, como un oleaje vivo de llamas, dan sombra al sueño del creador de octubre y esperanza a todos los oprimidos de la tierra, inclinaron su rojo prestigio y dieron guardia de honor, para una memoria eterna, al hermano ido.

Así murió Henri Barbusse, poeta, pacifista y batallador contra los sucios imperialismos espumeantes de sangre y codicia. Ayer ha hecho tres años de su muerte. Ayer lo recordarian exactamente—especco físico y alma de acero—todos los proletarios, todos los hombres de bien, todos los pueblos honrados, y del recuerdo, extraerían estímulos ardientes para acendrar propósitos de defensa.

Barbusse escribió un libro, cuyas páginas—cuyos resplandores—han hecho más por la causa de la paz que todos los alardes de los pseudodemócratas. "El fuego" fué, desde 1916, el código dictado en las trincheras por quienes aspiraban a que a las trincheras no volvieran jamás las pugnas de los intereses.

A partir de ese libro, Barbusse, que sacó el cuerpo roto de la catástrofe, pero iluminada el alma por un nuevo ideal, dejó de ser el escritor indiferente a los dolores sociales, el escritor de las perezas estéticas, y se sumó al dinamismo heroico de los luchadores auténticos. El fué el que dió tono y ejemplo a todos los intelectuales europeos. "Claridad", "Nosotros", "Con el cuchillo entre los dientes", son jalones de su camino ascendente. A esa misma hora en el gran semanario "Monde", hacía un hueco a todos los trabajadores del espíritu, a todas las grandes figuras de la humanidad, que quisieran asociarse a las inquietudes de la época y ser algo más que meros fanfuches movidos entre los grandes resortes de la opresión.

Definitivamente, un día, ya no fué más que verbo y nervio de la gran causa universal. Del movimiento de emancipación proletaria. Bajo los acentos gigantescos de Marx, aprendió a ver claro en los caminos de la esencial verdad, y tendió la mirada hacia la Unión Soviética como el que la tiende hacia una aurora de unánimes luces, tras de la cual amanecen mundos nuevos. No traicionó sus impulsos vocacionales, no descuidó sus tareas poéticas, de pura y legítima creación; pero su corazón, como su cerebro, estaba ya, por toda una vida, entrañado en el organismo de la revolución. Podrán levantarse disparidades críticas, podrán establecer consideraciones de esta o la otra índole quienes todavía insistan en vivir a redropelo del dolor que nos rodea. A pesar de ello, Barbusse es nuestro, es

de los trabajadores, de las masas populares, porque a los pueblos y al proletariado entregó lo fundamental de su obra y de su vida. El escritor honró a las letras universales con efectivas huellas que nadie ha podido borrar. El hombre rindió sus mejores esfuerzos—intelectuales y físicos—a la única gran labor, a la más valerosa y digna, que reclama la voz de la justicia humana.

En la perspectiva de estos tres años de definitiva ausencia, el recuerdo de Barbusse ha ensanchado sus contornos ejemplares para los españoles. En esta España que pelea y sufre, que alienta y resiste para que su independencia no sea un andrango a los pies del fascismo, la lección pacifista de "El fuego" enciende energías inagotables. Precisamente, porque vivió y padeció una guerra que desataron los que hoy quieren convertir el mundo en un volcán. Barbusse estaría a nuestro lado, animándonos. Habría venido a los campos calcinados de España, a luchar por su libertad y por la libertad de todos los pueblos. Su espíritu indomable, que daba vigor a un cuerpo enfermo, sería voz de resistencia y empuje en estas dramáticas horas españolas. Y, entre los franceses que nos han asistido y nos asisten, junto a la Francia inmortal de las conquistadas democráticas, que quiere la victoria de la República española, ostentaría coraje de capitán y autoridad de conductor iluminado.

Nosotros recordamos estos días, devocionalmente, su conducta. Y, con nosotros, toda una humanidad que siente gravitar sobre su cabeza la negra amenaza. Permitámonos el orgullo, como vanguardia del Ejército antifascista que somos, de contar entre nuestras filas, entre las filas de España, al camarada Henri Barbusse, redivivo y presente—immortal poeta de las masas—a la hora de ofrecer el pecho.

Ni una hectárea sin barbechar ni energías sin movilizar

fuerzas organizadas antifascistas; de resolver prácticamente y con rapidez, con un ritmo mucho más

Decíamos hace poco más de dos meses, cuando se planteaba el problema de la recogida de la cosecha, con caracteres apremiantes, y hoy lo volvemos a repetir, lo que señalaba la camarada Dolores en el Pleno del Comité Central en mayo último: "En la fase actual de la guerra, lo que decide es la organización, es decir, la capacidad en los órganos oficiales del Estado, en los cuadros de los partidos, de los Sindicatos y de todas las otras

Popular local adolezca de defectos, no autoriza a sacar la consecuencia errónea de que la unidad de todos los sectores antifascistas en plano local sea perjudicial para la marcha de la guerra. Las deficiencias, con buena voluntad y alteza de miras por parte de todos, pueden y deben ser corregidas. Por lo demás en la colaboración entusiasta y en la revalorización decidida de los Frentes Populares, las disposiciones y medidas de las autoridades y del Gobierno tendrán los más eficaces valedores.

acelerado que hasta ahora, la enorme cantidad de problemas concretos que conciernen al abastecimiento, la acumulación y transporte de materias primas, el funcionamiento regular de las fábricas, la reparación de máquinas".

La Comisión de Ordenación de Cultivos del Ministerio de Agricultura ha celebrado una reunión para articular el plan de la próxima sementera. De los espléndidos resultados que se pueden obtener, acomodando las actividades de todos dentro de un plan general elaborado por gentes entendidas, tenemos prueba elocuente en las faenas de la recolección. En aquellas provincias en que se han movilizado las máquinas y los brazos de manera ordenada, teniendo en cuenta las necesidades generales, se han hecho la siega y la trilla en menos tiempo y con más economía que en años normales. A pesar de que el número de brazos era mucho más reducido y estaba compuesto, principalmente por mujeres y hombres de edad madura. Tal ha ocurrido en la provincia de Madrid, donde se ha movilizado un número elevado de máquinas y donde las mujeres se lanzaron va-

lerosamente a las tareas de la recolección. Tal ha ocurrido en todas aquellas otras provincias donde se ha llevado a cabo un buen trabajo de propaganda y organización.

Los barbechos para las sementeras de otoño no son en muchos sitios todo lo esmeradas que debieran, por culpa de la escasez de brazos. Urge remediar esa falta. Si el Instituto de Reforma Agraria controla y moviliza todos los tractores disponibles y pone a disposición de los campesinos los arados de reja y las yuntas de mulas de que se puede echar mano en cada provincia, se encuentren donde se encuentren y estén en manos de quien estén, se puede mejorar mucho la barbechera. Se trata de aprovechar todos los elementos de que disponemos. De hacer las cosas con cabeza y con entusiasmo. De superarse y multiplicarse. No podemos olvidar lo ocurrido en Valencia en las faenas del trasplante del arroz. Con menor número de brazos se ha trasplantado más y en menos tiempo que otros años. Es un problema de organización y de aprovechamiento de las posibilidades y energías. A las provincias

(Continúa en cuarta página)

Sentimentalismo de saldo

Por DOLORES IBARRURI

Fué apenas ayer, y, sin embargo, parece que hace décadas, por el olvido que hacen ciertas gentes, de su conducta, de su cobardía, de su entrega absoluta, ante desbordamientos bien justificados por cierto.

Hoy les ha dado por la juridicidad, por la republicanización de la República y por no sabemos cuantas cosas más, con lo que pretenden tapar ciertos enjuagues. Leguleyos de ocasión, abogados de "pasados" o "futuros", Consejos de Administración traen y llevan, soban y manosean la clámide con que nos han presentado siempre vestida la Justicia.

¡Aquí la tenéis..., claman en tono lastimero!

Y se quejan porque a un indeseable cualquiera se le condena a seis meses de cárcel, cuando debiera ser conducido ante el pelotón de ejecución.

Y ponen el grito en el cielo cuando saben que se ha fusilado, después de un Consejo de guerra, a un enemigo de la República, a un agente destacado del enemigo, convicto y confeso de haber realizado obra de espionaje y de provocación.

Y los que hemos rodado de cárcel en cárcel, y sentido en nuestra carne las caricias de esa espada imponente con que presentan armada a la diosa Tennis, y la falsedad de la balanza en la que se pesaban nuestros delitos y los delitos de los "otros", cada vez que uno de estos "abogados del diablo" se cubren de ceniza ante pretendidos hechos antijurídicos, tenemos que hacer verdaderos esfuerzos para no gritarles nuestro asco y nuestra indignación, para no exponerlos ante el juicio de los trabajadores, de los combatientes.

La justicia no puede aplicarse, no se aplica como expresión de revancha o de venganza, ni tampoco puede ser influenciada por favoritismo y compadrazgos.

Y es intolerable que haya quien se olvide que vivimos en guerra; en una guerra de características especiales, en donde las debilidades para con el enemigo se pagan muy caras... Ni sentimentalismos ni debilidades; justicia, justicia a secas.

Y la justicia consiste en aplastar sin compasión, a los enemigos siendo implacables con aquellos que de una u otra manera ayudan a los traidores y sirven los intereses de quienes, codiciando las riquezas de España, han provocado la guerra, han destruido nuestros pueblos y ciudades, han arrasado bellísimos monumentos, han cometido tremendos crímenes que no podremos perdonarles jamás.

Y es así y no de otra manera como el pueblo entiende la justicia; y cuando en la guerra se ventilan no solamente pedazos de tierra, sino el porvenir de una nación, la libertad de un pueblo no puede privar sentimentalismos en la administración de justicia.

Preguntadle a un obrero, a un campesino, a un combatiente, a una mujer que tenga un hijo en el frente o que haya perdido algún deudo en la lucha o asesinado por las jaurías rabiosas de Falange, qué haría con el hombre o la mujer que en relación con los facciosos facilitara a éstos datos que pudieran servir a sus planes de conquista, de exterminio y de aplastamiento de España como nación libre y democrática.

Preguntadles qué harían con los provocadores, con los saboteadores, con todos aquellos que amparán-

(Continúa en cuarta página)



El problema del abastecimiento

El problema de abastos es un problema de guerra. Y como todo problema de guerra, tiene las dificultades de una situación anormal. Sin embargo, esto no significa que no tenga solución. Durante la guerra nos hemos acostumbrado a saber afrontar con decisión problemas mucho más profundos que parecían insolubles. No se nos escapa que no hay muchos. Que las complicaciones internacionales son cada día mayores y los entorpecimientos en materia de importación pueden agravar esta situación. Pero si a estos factores añadimos que no existe una buena organización en la distribución, en el aprovechamiento de todas las existencias, en la movilización oportuna de todos los recursos del país, es claro que el abastecimiento de todas las poblaciones será más difícil.

Por ejemplo, llegan hasta nosotros referencias que existe en Valencia todavía arroz de la cosecha anterior; que en parte de Extremadura y Jaén queda aceite en cantidad y que en Cuenca y Extremadura hay carbón y leña en proporciones considerables. ¿Es que no se nota en Elche la falta de estos elementos de comer y arder? Sin duda alguna. Y si esto es una realidad, ¿a qué atribuir semejante estado de cosas? Nosotros queremos creer que se trata de falta de organización en la distribución, que no hay el suficiente aprovechamiento de todos los medios existentes en esta zona. Y esto debe ser corregido inmediatamente. Lo exige el mejoramiento, hasta donde sea posible, de la alimentación del pueblo y del Ejército.

De la capacidad de organización de nuestro pueblo habla sobradamente nuestro Ejército, nuestra industria de guerra, el orden público. Y cuando hemos sido capaces de crear estos elementos fundamentales de la victoria, como capaces igualmente de organizar una política severa de abastecimientos, en la que se pongan en tensión todos cuantos recursos aún no han sido suficientemente explotados en beneficio del pueblo y del Ejército. Para esto las autoridades competentes de Abastos en esta zona deben tener el apoyo y la colaboración más decidida de las autoridades civiles y militares y municipales, así como de los Partidos, Sindicatos y de todo el pueblo. Colaboración que debe tener por expresión examinar este problema con alteza de miras para acabar con el cantonalismo que significa que las zonas agrícolas tengan lo suficiente, mientras Elche y otras zonas menos productivas, se encuentren a veces carentes de lo más indispensable para su sostenimiento y pasen hambre en algunas ocasiones.

Hay que impedir que este problema pueda ser utilizado por nuestros enemigos para sus fines. Hay que mejorar el abastecimiento de la población y del Ejército. Estimamos que puede hacerse con una mejor organización de las tristructuras, aprovechando racionalmente nuestras posibilidades y movilizándolo cuantos recursos tenemos, pidiendo al pueblo su colaboración, que a buen seguro, no la regateará ni en un ápice.

Dentro de la campaña de invierno que se prepara el problema del abastecimiento debe ocupar un lugar importante.

A los agricultores de Elche

Se pone en conocimiento de todos los agricultores de este término municipal, que el Comité Agrícola ha dado instrucciones a todas las entidades agrícolas para que hasta el 30 del corriente, acudan todos los que deseen sembrar trigo montana y tengan necesidad de dicha semilla, a su Sindicato respectivo o Colectividad, para hacer la petición del trigo que necesitan, teniendo en cuenta las entidades la obligación que tienen de hacer la relación nominal con el nombre y los dos apellidos, domicilio, tahallas y kilos que solicitan.

Las relaciones, además de firmadas por los responsables de dichas entidades y selladas por las mismas, serán avaladas por los alcaldes pedáneos respectivos.

No ignora este Comité lo peligroso que es pedir trigo para semilla cuando no hay pan. Por esto, todas las entidades tienen la obligación de vigilar la veracidad de la petición y además el Comité ha de contrastar estas relaciones con las declaraciones que después se harán en las tahallas sembradas.

Los que no pertenecen a ningún Sindicato o entidad agrícola, se dirigirán a los pedáneos que se encargarán de hacer estas relaciones de no sindicados. Todas las peticiones se entregarán al secretario del Ayuntamiento.

El Comité Agrícola

Consejo Municipal de Elche

(Continuación)

Relación de donativos pro damnificados por los bombardeos de Alicante:

Pascual Sanz Maciá, 5; Leocricio García González, 2; Antonio Antón Morell, 10; Francisco Mogica Botella, 2; Pedro Mena Orts, 2; J. Carmelo Sena, 2; Sixto Marco Sánchez, 5; Antonio Román Lloret, 20; José Bañó Sánchez, 25; José Botella Pastor, 10; Antonio Segarra Rodríguez, 25; Francisco Gómez Valero, 15; Diego Martínez Sánchez, 20; Matías González Soler, 25; Casa Alberto Asencio, 50; Luis Brotons Ruiz, 25; Francisco Molina García, 5; Hijo de Tomás García, 20; José María Bernad, 25; Blas Orts, 25; American Bar, 25; Manuela Vives Sánchez, 10; María Ripoll Escribano, 5; Josefa Puerta Martínez, 15; Subdelegación I. N. de Previsión, 25; José Romero Oliver, 25; Josefina Jaén Martínez, 10; Ricardo Rodríguez Asencio, 10; Francisco López Ayala, 5; Diego Miralles Serrano, 10; Pablo Sala Barberá, 5; José Robles López, 5; José Villalobos Soler, 10; Imprenta Pascual Segarra, 10; Rafael Niños Guillén, 10; Farmacia Pinto, 25; Bar Casanova, 25; Francisco Guilbert (Café), 25; Vicente Miralles Almarcha, 25; Miguel Maciá Sempere, 10; Ángela Trombío Campello, 5; José Sellés Pascual, 5; Repostería Ateneo, 25; Francisco Marco Moreno, 25; Hotel Confianza, 25; Bar Negresco, 10; Kiosco Ganga, 10; Francisco Mollá Serrano, 10; Rafael Beltrán Irlés, 10; Nueva Droguería, 10; Sombriería Campello, 20; Antonio Sempere Brotons, 20; Imprenta Moderna, 10; Almacenes Gallart, 25; Antonio López (Tintorería), 10; Antonio Beltrán Algarra, 5; Victoriano Sánchez López, 5; Antonio Jaén Sempere, 5; Tomás Brotons Pomares, 50; Marcial Torres Sabuco, 5; José Irlés Martínez, 50; Lorenzo Sempere Castaño, 10; Pedro Castaño Torres, 25; Droguería Pérez Seguí, 25; Calzados Tomás, 25; Diego García Torres, 30; Pintor Rico, 15; Antonio Sempere Maciá, 50; Andrés Fernández (Funeraria), 25; Mariano Baeza Alonso, 5; Antonio García Pérez, 10; Tomás Soler Orts, 10; Vicente García Mora, 5; Viuda de Vicente José, 1; Francisco Gascón Navarro, 10; José María Castaño, 50; Enrique Pastor Sáez, 5.

(Continuará)

Un combate original

Frente a nuestras líneas, los fascistas tienen otras. Trazan las mismas rectas, describen las mismas curvas, forman los mismos ángulos. La vigilancia es como la nuestra; permanente, a cubierto de sorpresas. Sin embargo, no hay puerta cerrada, ni línea hermética para estos hombres de nervios de acero y cabeza firme que son nuestros soldados de la independencia.

Bajo el manto oscuro de la noche decenas de hombres parten de nuestras líneas. Caminan de cara al enemigo. Avanzan por sendas imaginarias. Los soldados del Ejército invasor miran y no ven, escuchan y no oyen. Un poco después, los soldados estarán a sus espaldas.

Toda la noche camina la tropa guerrillera por veredas sin nombre. La tierra que pisan está erizada de peligros. La cautela, la sagacidad, y el silencio son sus aliados. Pasan junto a masías habitadas, rodean muchos pueblos dormidos. Llevan andados ya cuatro o seis kilómetros por negros barrancos y tupidos montes.

A los diez kilómetros de marcha el grupo ha debido llegar a su objetivo. Dejamos a la consideración del lector la importancia del hecho expresado en que más de dos centenares de hombres armados se internen diez kilómetros en la zona invadida. ¿Cuál es el objetivo? Realmente no lo sabemos. Los valientes soldados no rebelan su secreto. Lo cierto es que a la vista de un enemigo numeroso los soldados tienen que tomar posiciones para combatir con las reservas en este sector.

SEISCIENTOS CAÑONAZOS

Las dos fuerzas entran en contacto. Tabletean las ametralladoras. La infantería fascista pide apoyo a la Artillería. Y una batería abre fuego en dirección opuesta a la que hasta ahora ha estado disparando.

A lo largo de las trincheras enemigas se abren varios interrogantes. Los proyectiles se estrellan allá lejos, junto a unos pueblecitos que hacen un mes conquistaron a punta de gambia los moros.

¿Qué pasará? ¿Se habrán sublevado los regulares acantonados en aquel pueblo? ¿Se habrán apoderado de armas los obreros presos que trabajan a golpe de látigo en la construcción de pistas y arreglo de puentes? ¿Serán los dos batallones de reserva que han levantado bandera de rebelión?

A medida que el combate se prolonga, las conjeturas son más extremas. Un sargento no puede reprimir esta exclamación:

—¡A ver si nos cogen entre dos fuegos! ¡No sabéis que los "rojos" atacaban estos días por el otro lado y que habían pasado el Ebro?

Los soldados no creen las explicaciones que se les dan. El comandante ha enviado a decir que se trata de un grupo "rojos" que se han infiltrado. Recomienda que se vigile más y que se redoble ahora la guardia para impedir que ninguno de ellos vuelva a su punto de partida.

Por la tarde aún dura el combate. Dos compañías de las reservas locales han salido con dirección al lugar en que se libra la batalla. Intentan cogerlos por detrás. Poco después salen otras dos compañías. Pero ya casi no son necesarias. Los cañones disparan ahora tras de largas pausas. Hasta que enmudecen totalmente. Habrán disparado unas 600 veces.

—Seiscientos cañonazos sobre un grupo son muchos cañonazos— comenta un soldado enemigo. Aun cuando estén hechos papilla hay que reconocer que los tienen muy gordos estos "rojos".

Los que están próximos a él asienten unánimemente. El enemigo valora muy alto este acto de nuestros soldados, que les ha tenido en jaque durante todo un día y que les ha mermando en una buena proporción sus reservas.

BRAVURA

El grupo de héroes que ha sido capaz de tal hazaña ha regado con la sangre de los mejores la montaña. Pero aún quedan bastantes. Los soldados se retiran amparados

y dejando sorpresas de muerte en la montaña.

Y ahora a desandar el camino. Vuelta otra vez a subir y bajar montañas. Los pies pesan como el plomo. Los músculos están flojos. Pero hay que andar. Antes de que la luz del día delate su paso, los soldados deben estar en tierra auténticamente española. Pesa el macuto como un muerto que se llevase a las espaldas. Pero hay que llegar.

Los fascistas están advertidos. Puestos de vigilancia aquí y allí, en esta cresta y en aquella vaguada.

—¡No hay que dejar uno vivo!

Es la consigna terrible. Pero los soldados no son hombres que se aminalen. La orden y el instinto de conservación les empuja a volver arrollando todos los obstáculos. Y como ría de fuego se abren paso entre las rocas y entre la maleza... ¡y por entre las bayonetas de la invasión!

Ha habido un corto diálogo. Los fascistas, preparados, han dicho:

—¡Subid, si os atrevéis!

En efecto; un grupo de diez hombres ha tomado posiciones frente a la trinchera enemiga, cogiéndola de lado. Un torrente de balas siega la vida de los soldados de la invasión. Simultáneamente, otros diez hombres han saltado sobre el otro extremo de la trinchera, mientras que diez soldados más atacan por el centro. Muchos fascistas caen.

—¡Si los hubieses visto correr a los pocos que se han salvado!

Y el soldado que lanza esta exclamación rie con violencia de hombre sano y joven. ¡Han pasado abriendo un boquete en la línea de la invasión!

M. N. B.

Frente de Levante, septiembre de 1938.

Ante la llegada del invierno

El fresco de estos días es una llamada que aviva en nosotros el recuerdo de que el invierno se acerca a pasos agigantados.

Este es el tercer invierno de guerra, seguramente mucho más duro que los anteriores. Y por ello, nuestra preocupación debe ser mayor, con vistas a que el esfuerzo de todo el pueblo al lado del Gobierno sirva para atenuar los rigores brutales de la guerra en la estación más cruel del año.

En años anteriores, se organizó una fuerte campaña de invierno en la que el Socorro Rojo Internacional y todas las organizaciones antifascistas, acudieron en ayuda del Ejército para que éste no careciera de ropa de abrigo, mantas y calzado, aparte de alimentos y otras necesidades de campaña.

Hay organismos creados por el Gobierno que tienen la misión de organizar la recuperación de metales de toda clase, cueros, trapos viejos, etc., para transformarlos más tarde en objetos de valor para abastecer al Ejército. Reunir toneladas y más toneladas que puedan convertirse en ropa de abrigo y calzado para nuestros combatientes, es una misión que, aunque encomendada a un órgano oficial creado por el Estado, debe, sin embargo, tener todo el calor y el apoyo entusiasta de las organizaciones antifascistas, y de manera especial, de los Sindicatos.

Pero no basta que se recoja este material y lo instrumenten. Es preciso que los instrumentos técnicos que han de elaborarlo se pongan a pleno rendimiento.

Tenemos referencias de que existen muchos medios que no son debidamente aprovechados. En Villarrobledo (Albacete), se lamentaba el presidente de la Colectividad: "¿Cuándo van a pasar a recoger la lana? Tenemos varios miles de kilos. ¡Y vaya un negocio que haríamos si se nos apollillase!" En Chillón (Ciudad Real), los encargados de efectuar la evacuación de los productos agrícolas, encuentran en el almacén de la Colectividad, diez mil kilos. Los dueños de rebaños particulares tienen otro tanto. En la provincia de Madrid y en Extremadura hay muchos ki-

los de lana esperando que se los saque de los almacenes.

A fin de evitar esta anomalía, es preciso actuar con gran energía, cortando todo despilfarro. Se necesita una disposición y celo extraordinarios por parte de los organismos creados a tal efecto por el Gobierno. A esta situación hay que superarla, y lo conseguiremos si sabemos movilizar, como hemos hecho en tanta ocasiones, a todo el pueblo y al Ejército al lado del Gobierno, poniendo a contribución todo nuestro entusiasmo y capacidad de sacrificio acostumbrado. Movilizando los recursos inagotables del pueblo, acrecentará nuestra autoridad moral ante las masas democráticas del mundo, para solicitar una ayuda constante, que esté en armonía con el esfuerzo gigantesco que realiza nuestro pueblo para aniquilar al fascismo internacional y barrer de nuestro suelo la escoria italogermana.

La campaña de invierno es, pues, una tarea fundamental que requiere la preocupación constante de todos.

Escuelas ¡Alerta!

Jóvenes antifascistas: Las Escuelas de Alerta, viendo en estos momentos la creación de una juventud sana y fuerte para impedir el paso al fascismo invasor, os llama para que acudáis a capacitáros físicamente.

Todos debemos cooperar en esta obra de reconstrucción de una generación nueva. Mientras dure la guerra, capacitados para ser útiles a ella, y después, ofrecer a nuestro país una juventud sana y alegre, una juventud fuerte y culta, fortaleza inexpugnable de nuestra vida futura.

¡Ni un sólo joven sin ser de "Alerta!" ¡Todos a ingresar en "Alerta!"

Por el Comité Local.—El secretario de Agit.-Prop.

A los cosecheros de trigo montana y ardito, de este término municipal

Se hace saber por el Comité Agrícola Local del Frente Popular de esta localidad:

Que todos los que entregaron trigo de estas clases al Servicio Agronómico en el Campo de Experimentación Agrícola, pueden pasar por dicho depósito a cobrar el importe del trigo entregado a partir del día 5 inclusive del corriente.

Además, los que no hayan retirado hasta el 40 por 100 de la cantidad entregada y les falte para el racionamiento, pueden pasar a retirarlo.

Los que no retiren este 40 por 100 en el plazo de quince días, a partir del día 5 del corriente, entienda este Comité que no lo necesita, y en este caso, de haber algún sobrante, se podría dar algún tanto por ciento más a los que entregaron cantidades muy pequeñas.

El Comité Agrícola

Academia Municipal de dibujo y pintura

Hoy domingo día 11 de septiembre, tendrá lugar el cierre de la Exposición celebrada en los salones de Unión Republicana, presentada por los profesores y alumnos de la Academia, que tan grata impresión ha causado a cuantos la han visitado.

Con el fin de que la labor realizada en el curso 1937-38, tenga un epílogo apropiado, la Comisión de Instrucción Pública y Bellas Artes, de acuerdo con la dirección de la Academia, ha invitado al culto republicano Rafael Ramos Folgués, quien dará una charla sobre arte hoy a las once de la mañana en el local donde se halla instalada la Exposición.

Todo ilicitano amante del arte, debe acudir a este acto, dando con su presencia un mayor realce al mismo.

Elche 6 de septiembre de 1938.—La Comisión y Dirección.



VIDA DEL PARTIDO

Siguiendo con las normas de organización trazadas por este Comité Comarcal, la semana presente deberán reunirse las células de nuestro Partido pertenecientes a las fábricas de guerra, teniendo en cuenta los días y horas que se indican a continuación.

Lunes, día 12.—Reunión de responsables de Células del Partido, a las diez de la noche, para dar cuenta de las resoluciones tomadas por el Comité Comarcal en su última reunión.

Martes, día 13.—Se reunirán las Células 17 y 20 (fábricas de guerra), a las siete y media de la tarde, en el local de los Radios. Esperamos tanto de los responsables de Célula como de los militantes, no dejen de acudir a esta reunión.

Miércoles, día 14.—Se reunirán las Células 18 y 19 (fábrica de guerra número 2), a las horas de costumbre, advirtiéndose también a todos que para realizar un buen trabajo no deben faltar a la reunión.

Viernes, día 16.—Reunión del Comité Comarcal, a las diez de la noche, en su domicilio social.

Sábado, día 17.—Deberán reunirse las Comisiones de las distintas actividades del Partido para estudiar las resoluciones adoptadas en la última reunión del Comité Comarcal y forma de llevarlas a efecto con toda rapidez. El responsable de cada Comisión vendrá obli-

gado a dar cuenta ante el Buró, del desarrollo que haya tenido la reunión de su Comisión respectiva y miembros que hayan faltado a ella, pues en caso necesario se tomarán medidas de organización contra las camaradas que por negligencia dejen de acudir y llevar a cabo dichas reuniones.

MUY IMPORTANTE

Nuevamente se encarece a todos nuestros militantes que se hallen en los frentes, que al pedir un AVAL a este Comité Comarcal, acompañen a dicha petición un aval o certificado de nuestro Partido en el lugar que se encuentren, sin cuyo requisito no se les podrá entender lo que soliciten, según instrucciones recibidas de nuestro Comité Central.

Igualmente se pone en conocimiento de los militantes de la localidad, que el Comité Comarcal no facilitará AVALES, a aquellos camaradas que no sean portadores de una certificación de la célula a que pertenezcan, documento que se relacionará con la petición que formulen.

Lo que tenemos el gusto de comunicar a todos nuestros militantes para su fiel cumplimiento.

Por el Comité Comarcal.—El Secretario.

Hay que abastecer Valencia

La buena voluntad y el celo que por parte de autoridades y organismos del Frente Popular se está poniendo en la solución de este delicado problema, ha motivado una indudable mejoría que redundará en beneficio del pueblo y que éste sabe apreciar, más que por los resultados prácticos, por lo que como síntoma representa.

Esto significa, a nuestro entender, que el ritmo en la solución del abastecimiento del vecindario debe y puede ser acelerado. El hecho de que para adquirir algunas frutas y hortalizas los pacientes ciudadanos tengan que hacer largas colas en Valencia, no nos puede dejar satisfechos ni a las autoridades ni a las organizaciones del Frente Popular. Es absolutamente indispensable que problema de tanta envergadura como el de que el pueblo trabajador encuentre lo indispensable para subsistir y seguir rindiendo su esfuerzo en la producción de guerra, sea objeto de nuestros desvelos y máximas atenciones.

Nos complace sobremanera que en la sugerencia de soluciones para mejorar la distribución de viveres, exista una coincidencia entre "Fragua Social" y nosotros.

Ello indica que estas soluciones son las más convenientes para los intereses de todo el pueblo, y que en su apuntamiento no hay ningún móvil de carácter partidista.

En efecto, solo la fusión de la Intendencia militar en un solo organismo, la centralización de la compra y distribución en una sola entidad, el acuerdo de la Intendencia militar con los organismos civiles de abastecimiento, para determinar el porcentaje correspondiente a cada una de las ramas de consumidores en cada producto, simultáneamente a la enérgica política de cara a los intereses populares por parte de las Consejerías Locales de Abastos, pueden terminar de raíz con la escandalosa especulación que al cabo de dos años de guerra todavía crea enormes dificultades a nuestra abnegada población civil.

Que todavía, ¡a estas alturas!, existen Consejos Municipales que se niegan a extender las guías correspondientes para la salida de hortalizas con destino a los mercados de la capital, así como respetables cantidades de viveres retenidos indebidamente—de tres millones de kilos de patatas entre otros productos, se nos informa—es tan intolerable, que no descansaremos hasta enterarnos de que ello haya sido sancionado con el merecido rigor.

Es hora de que se acaben las contemplaciones con los que, conociendo estos hechos, no ponen nada para remediarlos. Por muy altos que estén y por muy antifascistas que se llamen.

VIDA MUNICIPAL

A la hora anunciada, previa la lectura del acta anterior, que fue aprobada por unanimidad, inició sus tareas el Consejo Municipal.

Para cubrir la vacante del camarada Pedro Belmonte, en la tercera tenencia de Alcaldía, fué designado el camarada José Ruiz. Asimismo, para cubrir la vacante de la cuarta tenencia de Alcaldía, Unión Republicana designará al camarada que ha de desempeñar este cargo. El Consejo muestra su conformidad con la cifra de 10.000 pesetas destinadas para reformas en proyecto del Hospital Municipal. En lo que afecta a la próxima campaña de invierno, se nombró una Comisión, compuesta por un miembro de cada minoría representada en el Consejo, para que, de común acuerdo con los organismos de solidaridad, se lleven a cabo los trabajos relacionados con este objeto.

A una comunicación cursada por la Agrupación de Mujeres Antifascistas para celebrar un baile en el Teatro Llorente, pro campaña de invierno, se contestó que no podía ser aprobada. Para la misma Agrupación, en lo que se refiere a solicitud de permiso para instalar una cartelera mural en la casa número 26 de la calle de Durruti, aun cuando el Consejo estima que se trata de un periódico mural, es conveniente aclarar el contenido que ha de llevar esta cartelera. Lo relativo a la petición de la Liga Nacional de Mutilados, se acuerda

que estas peticiones se formulen individualmente.

Otros puntos de menos importancia quedan aprobados, pasando algunos a las Comisiones respectivas para su informe. Una petición de plaza en el Ayuntamiento, es denegada por no existir vacante, acordándose contestar que solicite aquella otra que lo fuere. Se concede un permiso de dos meses al secretario propietario para ver si en ese plazo puede atender las necesidades dimanantes de su cargo. Se acuerda dar las gracias por su donativo a los soldados de la 67 División.

Presentada por la Alcaldía la moción de las reformas a realizar, entre ellas arreglo de calles, reforma del Hospital, Matadero, etcétera, es aprobada.

En asuntos generales queda bien sentado el precedente de que las cuestiones del consejero de Abastos no afectan para nada al alcalde ni viceversa.

La minoría comunista pide al consejero de Abastos algunas explicaciones con referencia a las gestiones que se realizan en Albacete sobre trigo. Se le contesta en el sentido de que cuatro vagones de los 410 que constituyen el envío, se hallan en camino.

Sin más asuntos dignos de mención, se levanta la sesión de esta reunión que parece ser ha estado un poco más animada que las anteriores en todos los conceptos.

SPEAKER

OFICIALES

Hace algunos días se requirió por esta Alcaldía a la población solicitando su apoyo para costear las obras de reforma que se realizarán en breve en el Hospital Municipal.

Y con el fin de evitar la confección de listas para aquellos que por su posición se crean obligados a contribuir, se invita a éstos para que, sin tener que pasar por la Alcaldía, entreguen sus donativos en la oficina de Depositaria de este Ayuntamiento, sita en los bajos del mismo.

Con este motivo, la Alcaldía aprovecha la ocasión para hacer público el agradecimiento a los hijos de Elche, de cuyo espíritu humanitario están dando muestras con sus aportaciones y del que es una muestra fehaciente el donativo que han realizado los hijos de Elche que se encuentran en el 67 Batallón de Ametralladoras de la 67 División.

Elche 1 de septiembre de 1938.—El Alcalde.

Se hace saber por medio de la presente nota, que decretada por el Gobierno de la República una amplia amnistía para todos aquellos que, encontrándose en situación militar de movilización, hayan causado algún delito de desertión, falta de presentación en el momento de ser llamados a filas o cualquier otra causa análoga que les permita legalizar su situación aludida anteriormente, pueden hacer su presentación en el Negociado de Quintas de este Consejo Municipal, Comandancias Militares, Centros de Reclutamiento y en cuantos organismos oficiales hallen a su paso, para quedar libres de las sanciones que por la omisión de estos delitos pudieran sobrevenirles, advirtiéndose esta Alcaldía que el plazo fijado para efectuar la mencionada presentación, caduca el día 15 de los corrientes. Esperando de todos aquellos ciudadanos que se hallen en esos casos, acudan presurosos a legalizar su situación, dando con ello una prueba de amor a la República que necesita del concurso de todos los españoles para defenderse de la invasión extranjera y de los traidores de España.

Elche 2 de septiembre de 1938.—El Alcalde.

Se hace saber por medio de la presente nota a todos los individuos pertenecientes a los reemplazos de 1926 y 1925, que, acogidos a la O. C. del 26 de mayo de 1937, D. O. número 134, que tra-

mitaron en fecha oportuna la información testifical a que hace referencia dicho decreto, la obligación que tienen de efectuar su presentación en el Negociado de Quintas de este Consejo Municipal, con objeto de rehacer nuevamente dicha información, ya que según orden de la Superioridad, ha quedado nula la anteriormente practicada, debiendo presentarse provistos de certificado firmado por dos médicos titulares de esta ciudad que no hayan certificado en el anterior, el cual acredite la inutilidad que padece, y asimismo dos testigos con cédula personal del corriente año que sean padres de reclutas del reemplazo a que pertenecen los interesados.

Al propio tiempo, se notifica a los individuos del mismo reemplazo que hayan sido fallados inútiles totales por el Tribunal Médico Militar respectivo, que efectúen su presentación en el C. R. I. M. número 10 de Alicante con objeto de sufrir nueva revisión.

Significándoles que todo aquel que afecte esta disposición y trate de eludirla, serán clasificados en el aspecto militar como útiles para el servicio de las armas.

Elche 6 de septiembre de 1938.—El Alcalde.

Maniobras al descubierto

El puntal más saliente en el que los rebeldes basaban el castillo de sus propagandas, para conquistarse su retaguardia era publicar a los cuatro vientos que en la España leal estábamos sometidos a rusos y franceses.

Cuando nuestros Generales, pura esencia de los valores de nuestro pueblo heroico, mostraban orgullosos al mundo una nueva victoria, ellos con clamores de crétinos difamaban en su Prensa y en su radio, diciendo que no eran victorias nuestras si no triunfos efímeros de los extranjeros a los cuales estábamos sometidos.

Su refinado cinismo llegó hasta el colmo de representar en su Prensa compuestas fotografías en las que aparecían nuestros soldados llevados al combate bajo el látigo tirano de nuestros figurados opresores.

Con tanta intensidad y ardor se propusieron la obra de expansionar esta propaganda de bulos por su ya de pro si impresionada retaguardia, que tanto los soldados que cogemos prisioneros como aquellos que voluntariamente se pasan a

nuestras filas, se asombran extrañados de que aquí continuemos hablando nuestra rica lengua.

Todavía hoy, con esta corriente de mentiras consiguen que se haga de ellas eco un grupo odioso de obtusas inteligencias extranjeras.

Pues bien, nos encontramos ante el problema de la retirada de "voluntarios", según el proyecto formulado por el Gobierno inglés ante el Comité de no Intervención. A este plan, nuestro Gobierno hace dos semanas que dió su aceptación ya que una de las finalidades que perseguimos es liberar a nuestro suelo de todos los extranjeros. Por el contrario, los rebeldes, cogidos infraganti en su política de mentiras, se han visto obligados a contestar con evasivas, sencillamente porque a pesar de la flexibilidad de los idiomas, no encuentran palabras con que expresarse sin descubrir grotescamente su farsa.

Si ellos no pueden conseguir la rápida victoria tantas veces anunciada por culpa de la ayuda, que según ellos, recibimos del extran-

jero, ¿por qué no dan facilidades para que se lleve a cabo la retirada? Ha llegado el momento que todo ha quedado al descubierto. La farsa no puede engañar ya ni a los más incautos.

No solamente no llegarán nunca a dominarnos los traidores con la ayuda de Hitler y Mussolini, sino que la necesitan ahora más que nunca para ir por lo menos resistiendo.

Bueno, ¿qué dirán los lores encopetados ante este descubrimiento?

¿Continuarán como antes sacrificando la felicidad futura del pueblo inglés, ante las ambiciones de los Estados totalitarios?

Todos esperamos que el pueblo inglés, que siempre ha sido digno de su historia gloriosa, no eche una mancha sobre ella, al permanecer impasible ante el crimen que se comete con nuestra justa causa, que algún día verán por los hechos, que es la suya propia.

JUAN POMARES

Lo que ha visto la Comisión sobre los bombardeos de ciudades abiertas

La Comisión británica encargada de investigar acerca de los bombardeos efectuados por la Aviación extranjera sobre las poblaciones civiles, acaba de emitir su informe. Aunque éste no es todo lo explícito que debiera, la deducción general que de él se saca es francamente acusadora para los países invasores. Siete bombardeos, dicen los investigadores, no tienen justificación alguna. ¿Cuántos lleva realizados ya la Aviación en Alicante, Valencia, Sitges, Barcelona? Muchos. Miles de muertos y de heridos, en su mayoría mujeres y niños. Sólo en la ciudad martir de Alicante se han efectuado en poco tiempo cuarenta y seis. Sin embargo, los señores de la Comisión sólo registran siete como efectuados sobre objetivos no militares. ¿Y los restantes? ¿Y las víctimas ocasionadas por estos últimos? ¿Son acaso "objetivos militares" los centenares de mujeres, niños y ciudadanos caído en las calles de Alicante, Sitges y Barcelona?

Todavía se quieren guardar las formas. Los señores de la Comisión, al parecer, no han querido herir

el "suscceptibilidad" de los dos bandos que ordenan los brutales bombardeos a las poblaciones civiles. Por lo visto, tampoco pueden considerarse hechos criminales los bombardeos por "equivocación". Cuando los pilotos de la Aviación italoalemana se "equivocan", es, seguramente, porque no conocen la Geografía española. Y claro, esa ignorancia tiene para los señores de la Comisión cierta justificación.

Pero esa "ignorancia" la pagamos con sangre de nuestras mujeres e hijos. Resulta muy difícil convencer a quienes no parecen muy dispuestos a dejarse convencer ni por los hechos. Ver para creer, decía Santo Tomás. Pero hay gentes que tienen ojos, y no ven. Oídos, y no oyen. Corazón y no sienten. No escarmentan en cabeza ajena. Reaccionan cuando el palo les muele los huesos. ¿Son de esta manera los señores que han venido a "comprobar" los actos de asesinatos que cometen los que firman y rompen Tratados? ¿Están seguros de haber cumplido con su deber? Permítasenos, cuando menos, dudarlos.

De todos modos, el informe, a pesar de no ser todo lo justo que debía ser, es acusador. Queda patente el hecho de que los aviones italoalemanes bombardean, sin ninguna clase de escrúpulos, ciudades abiertas por el placer de asesinar. No hacía falta, en rigor, ese testimonio. Hace dos años venimos proclamando al mundo entero el tremendo crimen que se deja cometer con España. Demasiado saben las Cancillerías lo que aquí pasa y el alcance que la invasión ha tenido en nuestro país. Tenían que volar los aviones de Hitler y Mussolini sobre ciudades fronterizas—con Francia para empezar a comprender. Tenían que haber sido hundidos muchos barcos ingleses para empezar a comprender...

Pero una cosa habrán aprendido los señores de la Comisión en España: que nuestro pueblo está entero, sin dejarse amilanar, a pesar de todos los reveses. Cada día es más grande el odio de los españoles hacia los invasores, más firme su voluntad de luchar y más resuelta su decisión de vencerles.

Esta verdad como un templo se la han llevado en las carteras y en las cabezas los honorables señores de la Comisión.

Elche Rojo

DEFENSOR DE LAS MASAS OBRERAS Y CAMPESINAS

El invierno próximo llega en circunstancias más duras y difíciles que nunca; con la mayor rapidez, entusiasmo y movilidad, el pueblo entero debe gravarse la consigna de **DEFENDER A NUESTROS SOLDADOS DEL FRIO**

Precios de suscripción: Un mes, UNA pta. - Fuera trimestre, 3 ptas. - NUMERO SUELTO, 25 cts.

A los comisarios y al pueblo español

Un manifiesto del general Miaja y el comisario de la Agrupación de Ejércitos

"Un nuevo invierno se aproxima. Los gloriosos soldados que defienden nuestra independencia van a tener que luchar con un enemigo tan temible como las balas: el frío. Todos los sufrimientos son aceptados con orgullo por los valientes soldados españoles cuando en estas sus penalidades y sufrimientos el pueblo español quiere participar con el propio sacrificio para compartir y humanizar los padecimientos de nuestros combatientes. El invierno próximo llega en circunstancias que son más duras y difíciles que nunca. Cada día es necesario un paso adelante en la abnegación. Abocados a nuevas grandes batallas, se impone la necesidad de que toda nuestra retaguardia se movilice. El máximo entusiasmo para defender a los combatientes del rigor invernal. Nos dirigimos al pueblo entero, y principalmente a los partidos y organizaciones del Frente Popular, a las entidades de masas como el S. R. I., la S. I. A., la A. J. A., Mujeres Antifascistas, etc., para recabar todos los concursos para impulsar con la mayor unidad, esfuerzo y el mejor espíritu de colaboración la recogida de prendas de abrigo y las suscripciones pro campaña de invierno. Nuestro pueblo, que ha sabido

siempre aceptar las mayores privaciones, porque sabe que con ellas ayuda a nuestro Ejército a ganar la guerra, y con la guerra, la independencia y el bienestar de toda España, sabrá extremar su abnegación e imponerse y cumplir todos los deberes de la retaguardia. Para centralizar los trabajos, para darles un auténtico carácter nacional, en suma, y unir todas las energías dispuestas en este sentido, el Cuartel General de la Agrupación de Ejércitos y su Comisariado creará una comunicación con el máximo de representantes populares encargada de reunir todas las aportaciones. Desde este momento, con la mayor rapidez, con el mayor entusiasmo, con la máxima movilidad, partidos y organizaciones, el pueblo en masa deben grabar en su conciencia y en su conducta como lema primordial de su actividad, esta consigna: "Defender a nuestros soldados del invierno". Esta campaña de invierno ha de superar en sus resultados a las de años anteriores, y ha de demostrar que el pueblo español está más dispuesto que nunca a todas las privaciones cotidianas de dotar a su Ejército de los medios que les son necesarios para luchar, para resistir y para vencer".

La militarización de las industrias de guerra

Todo un acontecimiento ardentemente esperado: "A partir de la publicación de este decreto, todas las fábricas y talleres productores de armas, municiones, pólvora y artículos de guerra pasarán a depender de la Subsecretaría de Armamento". Un acontecimiento que se presentó sin gritos, sin estridencias, austeramente vestido de la frialdad y precisión del lenguaje oficial, pero enérgico, vigoroso, contundente, poseído de la convicción de su honda utilidad. En vano han querido algunos darle una falsa interpretación; en vano han pretendido los enemigos de la unidad española enfrentarse a nuestro pueblo. Quince días de aplicación del decreto proclaman a voces su oportunidad, su justeza, su calidad de auténtica medida de guerra. Coigamos a los obreros. Un largo silbido indica las nueve. Los dientes se hincan, ávidos, en el "sandwich" de guerra, mientras los ojos se fijan, no menos ávidos, en los periódicos, y las imaginaciones se dirigen hacia las hazañas gloriosas que han tejido un tan brillante parte de guerra. —En la última asamblea de fábrica—dicen—hemos tratado, entre otros problemas internos de las secciones, el gran problema de la centralización de nuestra industria en la Subsecretaría de Armamento. Consideramos esta medida muy digna de todas las que ha tomado el Gobierno Negrín. Es un gran acierto el coordinar la producción entre las distintas fábricas. —Se daba el caso, aquí mismo—nos dice enfundada en un mono azul, una muchacha—que producíamos en exceso en una dirección en relación al material de que se podía disponer y que era necesario para otras aplicaciones de guerra. —Si habéis retajado la produc-

ción, tendréis ahora holgado el tiempo, ¿no? El encargado de la sección me responde con firmeza: —No, camarada. El decreto de militarización y centralización de nuestra industria, permite no solamente un mayor aprovechamiento de las materias primas, su más fácil adquisición, un importante abaratamiento del precio de coste de la producción, sino que también trae como consecuencia la utilización inteligente de los obreros. Había un exceso de producción de determinada materia. Bien. Pero ahora la dirección de la fábrica—que, siendo ahora designada por la Subsecretaría de Armamento, goza de la más completa unidad y autoridad—ha dispuesto que varios obreros, de unas condiciones determinadas, pasen a otro trabajo donde escaseaban los brazos. —¿Qué problemas creéis deben solucionarse para complementar este primer acierto? —Se ha tratado mucho ya del problema del abastecimiento. Hemos recibido en varias ocasiones donativos en viveres de las unidades militares después de las visitas de delegaciones del frente. Esto ha sido comentado con emoción en las asambleas, y hemos emprendido, para corresponderles, una campaña de ayuda a los combatientes mutilados. Ahora se inicia la campaña de invierno y vamos a entrar de lleno en ella con todo el entusiasmo. Pero creemos que el problema del abastecimiento debe solucionarse de una forma estable por parte de la Subsecretaría misma. Creemos que el racionamiento mensual debería convertirse en racionamiento diario y, sobre todo, que los comedores deben ser instalados con toda urgencia. Hubiéramos querido escuchar mucho más tiempo aquel grupo de obreros. Pero el silbido, en tono imperioso, llama esta vez al trabajo.

ACTUALIDAD Italia no puede sostener una guerra larga

De dos años a esta parte, los ojos de todo el mundo no dejan de mirar espantados de un lado para otro, al mismo tiempo que sus oídos no dejan de escuchar los más terribles augurios, unas veces; las más halagüeñas esperanzas, otras. En la actualidad la atención está concentrada en la rubia Albión, en Chamberlain. ¿Qué hará? ¿A quién tenderá su poderosa mano? ¿A España? ¿A Italia o Alemania? Expectación. La situación internacional es grave. La secular democracia inglesa tiene que estudiar muy bien a fondo el problema que tiene planteado. Un solo paso en falso podría ser fatal, no solo para nosotros los españoles dignos y conscientes, sino para su propia seguridad territorial, pues está demostrado que por muy fuerte que sea un castillo, por muy potentes que sean sus defensas, no quiere decir que sea inexpugnable fortaleza. Tenemos un ejemplo en la desdichada España. Hace siglos era una nación fuerte y poderosa, titulada la dueña del mundo, hasta el punto de que se decía "que no se ponía el sol en sus dominios", y ahora, por causa de rapaces gobernantes e ineptos dirigentes nos vemos reducidos a lo que hoy somos. Por eso Chamberlain debe decidirse por un camino. A nosotros no nos interesa el que pueda ser. Sea el que sea, el enemigo no pasará. Lo dijimos en julio y en noviembre del 36 y lo repetimos ahora, añadiendo: ¡Adelante, adelante! ¡Hasta la victoria final! ¡Viva la República! ¡Viva el Gobierno de Unión Nacional! ¡Viva el Ejército Popular!

F. VALERO QUILES
Comisario
Frente del Centro.

Ni una hectarea...

(Viene de la primera página) de Ciudad Leal y Albacete han acudido decenas de miles de refugiados de Levante y de Extremadura, muchos de ellos con bestias de labor. Hay que aprovechar racionalmente esos elementos. Los refugiados de Extremadura, sobre todo, pueden prestar ayuda valiosa para preparar la sementera en la provincia de Ciudad Leal, que es una de las que más brazos y ayuda necesitan. La mujer, como lo ha demostrado la actual recolección, constituye la reserva decisiva en la retaguardia, y de un modo especial, en el campo. Habituarla e incorporarla a todas las faenas es un deber de las organizaciones del Frente Popular. Hay que organizar equipos de mujeres que, dirigidas por hombres especializados, realicen la barbechera. En Miguel Esteban (Toledo) hay treinta mujeres barbechando, y en otros lugares ocurre lo propio. Duros y pesados son los trabajos del campo; pero la guerra nos exige sacrificios a todos, y nuestras campesinas son muy jeres abnegadas y valerosas. Todos los antifascistas de la España leal han de movilizarse para esta nueva batalla que hemos de ganar, y, en primer lugar, los comunistas. Más estrechamente unidos que nunca a los camaradas socialistas y a los camaradas de la C. N. T., hemos de conseguir que el próximo año agrícola empiece bajo los auspicios de una sementera de otoño superior a la normal. NI UNA HECTAREA SIN BARBECHERAS BIEN. NI ENERGIAS SIN MOVILIZAR PARA LA SEMENTERA. Bajo esta consigna de guerra hemos de aunar todas las posibilidades y todas las energías de nuestro pueblo. Y lo mismo que la de la recolección, ganaremos esta batalla de la sementera.

Este es el comentario de la Prensa fascista italiana a las maniobras militares que se han celebrado recientemente en la región de los Abruzzos. El objeto principal de estas maniobras era el experimentar dos divisiones dotadas de un nuevo y más potente armamento, para confirmar la justeza de la "norma" fascista de la guerra, norma que se presenta de este modo por los órganos del régimen fascista: "Guerra de rápido curso y rápida de solución".

Presentan un interés particular los argumentos que desarrolla la Prensa fascista para sostener que la "solución rápida de una guerra" es una necesidad imprescindible para el régimen fascista. En esto la Prensa fascista está en lo cierto. El régimen fascista—por las condiciones en que ha colocado a Italia y por la oposición de las masas populares; oposición que se extiende y aumenta—no puede sostener una larga guerra, y tiene necesidad absoluta de llegar a una conclusión rápida y victoriosa de un conflicto armado.

Esta es la tesis que desarrolla de modo particular el director del diario "Il Giornale d'Italia", órgano oficial del ministro de Negocios Extranjeros. Este escribe, comentando las maniobras militares, que Italia es más rica en hombres que en hierro, oro, y bencina. Por el contrario, las democracias—admite a duras penas el periódico—poseen inmensas riquezas; ellas harán una guerra de posiciones para llegar así al aniquilamiento del potencial económico del adversario. A esta guerra de posiciones, Italia opondrá una guerra de movimiento y de "rápida solución", porque no podría sostener una guerra larga. Italia—concluye el periódico fascista—confía en su superioridad en hombres (superioridad que es también inexistente) para vencer rápidamente al adversario.

La misma Prensa fascista se encuentra en la necesidad de admitir que la situación a que el régimen ha reducido a Italia, no permite al mismo sostener una guerra de larga duración. ¿Cuál es, entonces, el potencial económico actual de Italia, después de que en tres años tan sólo el Gobierno fascista ha llevado al país a dos graves e infames aventuras: la de Abisinia y la de España?

La respuesta se deduce fácilmente y con toda certeza de los mismos argumentos que emplea la Prensa fascista: "Italia se encuentra económicamente al borde del abismo".

El Gobierno fascista provoca y amenaza en todas direcciones, porque tiene necesidad de poner fin en seguida a la costosa agresión emprendida contra el pueblo español, en la que halla resistencia imprevista que trastorna todos los planes de Mussolini. En Italia se ha llegado ya a comer pan mezclado; escasean las materias primas; las masas no pueden sufrir las condiciones de miseria y opresión a las cuales las ha conducido el fascismo.

Se comprende muy bien cómo, en esta situación, el régimen no puede sentirse capaz para sostener una guerra de larga duración.

En la difícil situación en que se encuentra el régimen fascista, el papel que desempeña la resistencia del Ejército del pueblo español es de una importancia enorme. El valor de la consigna "resistir", resalta más cada día, y es implícitamente reconocido por la misma Prensa fascista, cuando confiesa

pueden soportar una guerra larga. En España y en China se tiene la doble prueba de que cuando un pueblo está unido y decidido a defender su independencia contra el extranjero invasor, el agresor encuentra dificultades imprevistas e insuperables, contra las cuales, no sólo se quebranta la norma de la "guerra rápida", sino que se trastornan completamente los mismos planes de conquista.

EL FASCISMO EN EL OCASO

La historia nos dice que Alemania estuvo invadiendo Francia durante los cuatro años de la Gran Guerra.

En el transcurso de este tiempo, ganaba y ganaba batallas, avanzaba hacia París, hasta que un día, se estrellaron contra una roca y allí fué la primera batalla que perdió y la definitiva. Sucedió esto en la batalla de Verdún, que fué precisamente donde se firmó la paz y el armisticio, con la victoria definitiva de Francia.

Los acontecimientos vienen repitiéndose con enorme frecuencia. Ahora en España se da un caso parecido y análogo. El enemigo, a costa de volcar sobre nuestras líneas, enormes cantidades de material bélico, avanza y consigue victorias, no con tanta facilidad como ellos creyeron en un principio, pues la resistencia del pueblo español ha llegado a culminar estos últimos días, con las gloriosas gestas de nuestros soldados del Este, que, pegados al terreno, resisten la embestida de los invasores por el sector del Ebro.

En España también ganaremos la última batalla. ¿Dónde se librará ésta? He ahí la incógnita difícil de descifrar. Por eso, vosotros, los soldados de la República, habéis de estar dispuestos a librarla para conquistar el triunfo que espera y merece el pueblo. ¡Españoles, resistid hoy para atacar mañana!

F. CERDA URIOS

Sentimentalismo de saldo

(Viene de la primera página)

dose en no importa qué pabellón, contribuyen a la derrota de nuestras fuerzas.

Y su respuesta, que es el sentir hondo y acertado de los que verdaderamente quieren una España libre, independiente y progresiva, es la que nosotros damos a las plañideras que gimen "con su cuenta y razón", porque a los fascistas y a los trotskistas, sus más fieles aliados y servidores, se les condene por sus delitos, cometidos contra la seguridad de la República democrática, contra las libertades populares y contra el porvenir de España.